



MONITOR
DE INDICADORES SOCIALES



A.M.B.A.

**Principales indicadores
sociolaborales**

1er Trimestre 2025



Principales indicadores sociolaborales

Región AMBA (Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Gran Buenos Aires)¹ – primer trimestre 2025

Índice

Ocupación, desocupación y precariedad laboral.....	página 1
Pobreza e indigencia.....	página 5

Este documento pone a disposición de los compañeros y compañeras de la CTA los principales indicadores sociolaborales correspondientes a su región. En el caso del AMBA se presenta la información correspondiente a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y al Gran Buenos Aires, proveniente de la Encuesta Permanente de Hogares elaborada por el INDEC y de la sistematización que realiza la Secretaría de Trabajo a partir de los datos del Sistema Integrado Previsional Argentino².

Este reporte se actualiza trimestralmente. En el caso de la EPH, las observaciones del primer, segundo y cuarto trimestre comprenden únicamente a los aglomerados urbanos relevados, sin que puedan extenderse las conclusiones al total provincial. Por el contrario, los datos del SIPA y de la EPH del tercer trimestre sí pueden utilizarse como representativos de la situación de toda la provincia.

1. Ocupación, desocupación y precariedad laboral

En los aglomerados urbanos del AMBA la tasa de actividad y la tasa de empleo se encuentran por encima del promedio nacional³. Esto significa que, en comparación con otras regiones, existe una mayor participación de la población en el mercado laboral sin que ello necesariamente refiera a las condiciones de precariedad de los puestos de trabajo existentes.

¹ Equipo de trabajo: Luis Campos, Mariana Campos, Jimena Frankel y Javier Rameri.

² En materia laboral el INDEC releva datos sobre ocupación e ingresos a partir de encuestas periódicas. El SIPA, por su parte, utiliza como fuentes las declaraciones juradas presentadas por los empleadores por lo que solo alcanza a trabajadores y trabajadoras registrados.

³ La tasa de actividad es el porcentaje entre la población económicamente activa (quienes trabajan o buscan trabajo) y la población total, mientras que la tasa de empleo es el porcentaje entre la población ocupada y la población total, sin importar las características de la ocupación.

Tasas de actividad y empleo, aglomerados urbanos del AMBA – 1er trimestre 2025 (INDEC)

	Actividad	Empleo
CABA	53,5	49,8
Partidos del GBA	48,5	43,8
Total AMBA	49,4	44,9
Total 31 aglomerados urbanos	48,2	44,4

La Ciudad de Buenos Aires y los partidos del conurbano presentan diferencias muy marcadas en cuanto a la presión sobre el mercado de fuerza de trabajo. Mientras que el GBA tiene la tasa de desocupación más alta del país, en la CABA este nivel se encuentra por debajo del promedio nacional⁴. Una situación similar se observa con el número de personas que ya tienen un empleo pero buscan otro trabajo (ocupados demandantes de empleo⁵): proporcionalmente es mucho más elevado en el GBA que en la CABA.

Tasas de desocupación y ocupados demandantes de empleo, aglomerados urbanos del AMBA – 1er trimestre 2025 (INDEC)

	Desocupación	Ocupados demandantes de empleo
CABA	7,0	11,9
Partidos del GBA	9,7	17,8
Total AMBA	9,1	16,6
Total 31 aglomerados urbanos	7,9	16,1

En la siguiente tabla se incluyen los totales correspondientes a la población urbana, la población económicamente activa, los ocupados, los desocupados y los ocupados demandantes de empleo.

Principales indicadores laborales, aglomerados urbanos del AMBA (en miles) – 1er trimestre 2025 (INDEC)

	Población	PEA	Ocupados	Desocupados	Ocupados demandantes
CABA	3.006	1.609	1.497	113	191
Partidos del GBA	13.090	6.344	5.731	613	1.127
AMBA	16.096	7.953	7.228	726	1.319
Total 31 aglomerados urbanos	29.847	14.394	13.259	1.136	2.323

⁴ La tasa de desocupación es el porcentaje entre la población desocupada y la población económicamente activa. Este indicador da cuenta de la desocupación abierta, que no incluye otras formas de precariedad laboral tales como personas que realizan trabajos transitorios mientras buscan activamente otra ocupación, aquellas que trabajan jornadas involuntariamente por debajo de lo normal, las personas desocupadas que han suspendido la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo, las ocupadas en puestos por debajo de la remuneración mínima o en puestos por debajo de su calificación, etc. Por ejemplo, en la tasa de desocupación no se incluyen las personas que trabajaron, en la semana de referencia, como mínimo una hora.

⁵ La tasa de ocupados demandantes de empleo es el porcentaje entre la población ocupada que busca activamente trabajo y la población económicamente activa.

La diferente inserción en el mercado de fuerza de trabajo entre varones y mujeres requiere de algunas apreciaciones previas que tienen que ver con cómo la sociedad históricamente organizó el trabajo. La división sexual del trabajo ha llevado a las mujeres a asumir la mayor parte de las responsabilidades no remuneradas relacionadas con el cuidado del hogar y la familia. Ese trabajo reduce el tiempo disponible para emplearse en puestos de jornada completa, lo que genera que sus ingresos sean inferiores a los de los hombres. Además, la doble jornada (trabajar fuera y dentro del hogar) limita su acceso a beneficios laborales como bonificaciones, premios salariales o ascensos. Esto genera, en muchos casos, que dentro de un mismo espacio de trabajo, las mujeres cobren menos que los hombres aunque realicen las mismas tareas, lo que se conoce como brecha salarial.

Las mujeres suelen ser contratadas en empleos asociados al cuidado y asistencia, como la educación, la salud o la administración pública, sectores esenciales para el funcionamiento de la sociedad, pero con los salarios más bajos en comparación con otros trabajos, lo que profundiza la desigualdad económica entre hombres y mujeres. Este fenómeno se llama segregación horizontal. Un ejemplo es el sector de trabajadoras de casas particulares, predominantemente femenino, con salarios bajos y altos índices de informalidad, lo que les priva de derechos laborales básicos.

Por otro lado, la segregación vertical refleja la dificultad de las mujeres para ascender a puestos de mayor responsabilidad y mejor remunerados, quedando relegadas a roles administrativos u operativos con menos jerarquía y salarios más bajos. Estos factores combinados profundizan la desigualdad económica entre hombres y mujeres.

Si se observa por cada región, es posible identificar algunas diferencias entre varones y mujeres en relación a cómo se insertan en el mercado de fuerza de trabajo.

En los aglomerados urbanos del AMBA la diferencia entre la participación de hombres y mujeres en el mercado laboral en términos generales es similar a la existente a nivel nacional, aunque en niveles levemente superiores.

Principales tasas del mercado de trabajo por género, AMBA y total nacional – 4º trimestre 2024 (INDEC)

	AMBA		Nacional	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
Actividad	55,8	44,2	55,3	42,7
Empleo	52,0	40,9	51,9	39,7
Desocupación	6,8	7,4	6,1	6,9
Subocupación	9,0	14,1	9,0	14,1
Ocupados demandantes	15,8	17,9	15,7	17,8

En cuanto a los niveles de informalidad, la diferencia entre la CABA y los partidos del GBA es muy marcada. Mientras la primera tiene los niveles más bajos de todo el país, en los segundos la falta de registro laboral se encuentra por encima del promedio nacional.

Informalidad laboral en el AMBA por género – 4º trimestre 2024 (INDEC)

	Tasa de informalidad		
	Varón	Mujer	Total
CABA	20,5	26,6	23,5
Partidos del GBA	36,4	39,8	38,0
Total 31 aglomerados urbanos	34,2	38,4	36,1

La información oficial también permite dar cuenta de la cantidad de asalariados registrados en el sector privado en cada provincia y su evolución reciente en el tiempo. Entre noviembre de 2023 y marzo de 2025 en la Ciudad de Buenos Aires y en la Provincia de Buenos Aires⁶ se perdieron cerca de 55.000 puestos de trabajo. En la provincia esta caída estuvo en línea con el retroceso experimentado a nivel nacional, mientras que en la ciudad fue algo menor en términos relativos.

Asalariados registrados en el sector privado en CABA y la provincia de Buenos Aires, en miles (SIPA)

	Asalariados registrados en el sector privado		Variación	
	noviembre 2023	marzo 2025	Absoluta	%
CABA	1.529,3	1.513,5	-15,7	-1,0%
Buenos Aires	2.017,6	1.978,4	-39,2	-1,9%
Total nacional	6.369,1	6.253,8	- 115,4	-1,8%

El deterioro del empleo registrado durante la gestión del gobierno de Javier Milei agravó el estancamiento que la ocupación formal muestra a nivel nacional a lo largo de la última década. Tanto la Ciudad como la provincia de Buenos Aires acompañaron este comportamiento, aunque en el caso de la primera ello incluyó una destrucción neta de puestos de trabajo registrados.

⁶ Los datos del SIPA no permiten desagregar la evolución del empleo en los partidos del GBA y en el resto de la provincia, por lo que aquí se presenta el total provincial.

Asalariados registrados en el sector privado en la Ciudad de Buenos Aires y la provincia de Buenos Aires, variación dic 2015 - mar 2025 (SIPA)

	Trabajadores	%
CABA	-23.733	-1,5%
Buenos Aires	16.768	0,9%
País	31.001	0,5%

2. Pobreza e indigencia en el AMBA

La pobreza y la indigencia en el AMBA muestran una situación muy diferente en la CABA y en los partidos del GBA⁷. En la ciudad ambas variables se encuentran dentro de las más bajas de todo el país, mientras que por el contrario en los partidos del GBA se ubican por encima.

Población por debajo de la línea de pobreza e indigencia, cuarto trimestre 2024

	Pobreza (%)	Indigencia (%)
CABA	17,3	2,6
Partidos del GBA	41,2	9,5
Total AMBA	36,7	8,2
Total nacional	37,8	7,3

La información plasmada en la tabla permite afirmar que en los aglomerados urbanos del AMBA 5.901.561 personas viven en hogares cuyos ingresos son insuficientes para adquirir una canasta básica de bienes y servicios, mientras que 1.320.379 de ellas lo hacen en hogares cuyos ingresos no alcanzan para comprar una canasta básica alimentaria.

Esta situación es aún más grave en los niños, niñas y adolescentes, donde los niveles de pobreza e indigencia son más acentuados. En este sentido, en los aglomerados urbanos del AMBA 567.408 chicos (uno de cada ocho) viven en un hogar cuyos ingresos son insuficientes para comprar una canasta básica de alimentos, y 2.303.307 (más de la mitad) lo hacen en hogares que no acceden a una canasta básica de bienes y servicios.

⁷ La línea de indigencia procura establecer si los hogares cuentan con ingresos suficientes como para cubrir una canasta de alimentos capaz de satisfacer un umbral mínimo de necesidades energéticas y proteicas. Los hogares que no superan ese umbral o línea son considerados indigentes. Para ello el INDEC utiliza una canasta básica de alimentos de costo mínimo determinada en función de los hábitos de consumo de la población que surgen de la Encuesta de Gastos e Ingresos de los Hogares (ENGHo) de 1996/97 validada con la ENGHo de 2004/05. Por su parte, la línea de pobreza busca establecer si los hogares cuentan con ingresos suficientes para satisfacer –por medio de la compra de bienes y servicios– un conjunto de necesidades alimentarias y no alimentarias consideradas esenciales (vestimenta, transporte, educación, salud, etc.).

Niños, niñas y adolescentes viviendo en hogares con ingresos inferiores a la línea de pobreza e indigencia, cuarto trimestre 2024

	Pobreza		Indigencia	
	Total	%	Total	%
Total AMBA	2.303.307	50,6	567.408	12,5
Total nacional	4.250.482	52,1	911.348	11,2